

Hernández de Cos avisa del riesgo para la economía de la incertidumbre política

Los empresarios ven en la inseguridad jurídica la principal amenaza para la economía española

MENSAJES/ El gobernador del Banco de España alerta de que el aumento de los costes laborales y la incertidumbre sobre la política económica pueden frenar la inversión y la senda de crecimiento futuro.

J.D.Madrid

Incertidumbre y crecimiento son malos compañeros de viaje. La primera inhibe las decisiones de consumo e inversión por parte de hogares y empresas, poniendo en riesgo al segundo, que ve lastrado su potencial de futuro. La economía española se enfrenta desde hace tiempo a un escenario envuelto por una densa niebla. Y no solo por las tensiones geopolíticas, que están sometiendo a un duro test de estrés a la actividad económica internacional, sino también por la deriva política interna en materia económica, que ha traído consigo una creciente zozobra regulatoria, jurídica e institucional, sembrando dudas sobre el crecimiento en el futuro. En este contexto, el gobernador del Banco de España, Pablo Hernández de Cos, recordó ayer durante su intervención en el *IV Observatorio de las Finanzas de El Español* que “las empresas han percibido en los últimos trimestres un aumento de la incertidumbre sobre la política económica”, según se desprende de la última encuesta sobre actividad empresarial realizada por la institución, que evidencia que esta neblina “estaría afectando negativamente a un 58% de las com-

pañías, de forma que se ha convertido en el principal factor condicionante de la actividad reportado por estas”.

Pese a la resiliencia mostrada por la actividad en España, cuyo PIB creció un 2,5% en 2023 y que, según los pronósticos, liderará el crecimiento en 2024 en la zona euro, ni a la economía ni a las empresas les gusta la incertidumbre. Y aún menos si viene acompañada de una productividad anémica y de un aumento de las cargas laborales vía subida de impuestos y cotizaciones sociales que han catapultado los costes laborales unitarios “por encima de los observados en el resto de países de la UEM (Unión Económica y Monetaria)”.

El supervisor alertó de que, de mantenerse este peligroso binomio de incertidumbre y mayores costes (ver información en página 29), podría “llegar a incidir negativamente sobre las decisiones de inversión empresarial, en un contexto en el que ésta se ha mantenido muy débil en los últimos años, y sobre la senda de crecimiento futuro”. Esto es, si no hay confianza, no hay inversión, que es el combustible que alimenta la actividad económica y la creación de empleo.



El gobernador del Banco de España, Pablo Hernández de Cos, ayer.

Las advertencias del Banco de España reflejan la creciente preocupación del tejido empresarial español por el posible impacto en la actividad de la inestabilidad política en que se ha sumergido el país. De hecho, en un reciente sondeo realizado por KPMG en colaboración con la CEOE, los empresarios encuestados (en muchos casos presiden-

tes, directores generales o propietarios de las empresas participantes) ponían nombres y apellidos a tres grandes amenazas para la economía española en los próximos doce meses: la incertidumbre política, los constantes cambios regulatorios y, sobre todo, la inseguridad jurídica que se deriva de lo anterior. Un clima que no es precisamente

el mejor caldo de cultivo para la atracción de inversión, en un contexto en el que la llegada de dinero extranjero a España se hundió ya más de un 23% entre enero y septiembre del año pasado.

“Las empresas necesitamos un clima de confianza, de moderación y entendimiento, con menor incertidumbre y con una mayor calidad nor-

mativa e independencia de las instituciones”, señalaba en el informe el presidente de CEOE, Antonio Garamendi, quien ayer alertó del posible freno que la falta de Presupuestos en 2024 puede suponer para la inversión (ver información en esta página).

Sin Presupuestos nuevos para este año y sin estabilidad política, pero sí un déficit estructural y una deuda pública “elevados” que, según el gobernador del Banco de España, convierten en “una prioridad absoluta para la política económica” el diseño e implementación de una hoja de ruta de consolidación fiscal ante “la necesidad de un ajuste fiscal progresivo en España”. A juicio de Pablo Hernández de Cos, este plan “contribuiría a la reducción de la incertidumbre sobre las políticas económicas”, afirmación que de nuevo vuelve a incidir en el borroso escenario político en que está inmerso el país y la importancia de sus posibles efectos sobre la actividad económica. De ahí que el gobernador del Banco de España insistiera ayer por enésima vez en la relevancia de “alcanzar en España unos consensos políticos y sociales básicos que nos permitan abordar este proceso de consolidación fiscal a lo largo de varias legislaturas y que las reformas estructurales que lo acompañen sean sostenidas en el tiempo”.

Garamendi: “La falta de Presupuestos para este año es preocupante, porque parará la inversión”

M.V.Madrid

El presidente de la patronal CEOE, Antonio Garamendi, dijo ayer que “es un problema” que no hayan salido adelante los Presupuestos Generales del Estado (PGE) para este año. “Es preocupante, porque la inversión [privada y pública] se parará”.

El presidente del Gobierno, Pedro Sánchez, decidió la semana pasada que no presentará los Presupuestos para este año. Por el contrario, decidió empezar a trabajar en los de 2025.

Sánchez tomó esta decisión porque temía una negociación muy difícil para los Presupuestos de este año, ante la necesidad de obtener el

apoyo de los independentistas catalanes. Tanto de ERC como de Junts. El momento es muy complicado porque el presidente del Gobierno catalán, Pere Aragonès, convocó las elecciones catalanas para el 12 de mayo, lo que, con toda probabilidad, hubiese desatado una carrera entre los independentistas por ver quién sacaba más a Sánchez, a cambio del apoyo a los Presupuestos de 2024.

En este contexto, el presidente de la CEOE, Antonio Garamendi, dijo ayer que, “realmente, [la prórroga de los Presupuestos de 2023] no es una buena noticia”. “Más bien es preocupante, porque la inversión se parará, en un

momento en el que se está hablando de inversiones ingentes. Posiblemente, las comunidades autónomas van a quedarse sin miles de millones de euros”, dijo el empresario, en referencia al reparto de los fondos europeos de regeneración. Entre 2021 y 2026, España va a recibir 160.000 millones de euros.

Diálogo social

Sobre el diálogo social, Garamendi reiteró que los empresarios siempre van a estar sentados en la mesa”, aunque volvió a cargar contra la vicepresidenta segunda y ministra de Trabajo, Yolanda Díaz, y su forma de abordar la reducción de la jornada laboral.

En su opinión, el Gobierno está afrontando la negociación con los agentes sociales “en sentido contrario a lo que habría que hacer”.

En una crítica directa a Díaz, el dirigente empresarial explicó que “todos los mensajes que se nos trasladan [a la patronal y a los sindicatos] desde el Ministerio de Trabajo, llevan una carga electoral, no los vemos y creemos que van en sentido contrario a lo que hay que hacer en España”. Garamendi hizo referencia así a la influencia que está teniendo en la gestión del Ministerio de Yolanda Díaz los mensajes en periodos electorales.

Este año, están convocadas

las elecciones del País Vasco, para el 21 de abril; de Cataluña, para el 12 de mayo, y para el Parlamento Europeo, previstas para el domingo 9 de junio.

Garamendi hizo estas declaraciones en un acto con Juan Manuel Morales, director general de la cadena de supermercados, Grupo IFA. El presidente de la pequeña y mediana empresa (Cepyme), Gerardo Cuerva, resaltó que la distribución “está afrontando momentos delicados, con una transformación, bajo un clima hostil y con un acoso regulatorio y normativo”, que “lamentablemente el mundo de la empresa está sufriendo”.



El presidente de la CEOE, Antonio Garamendi, ayer.